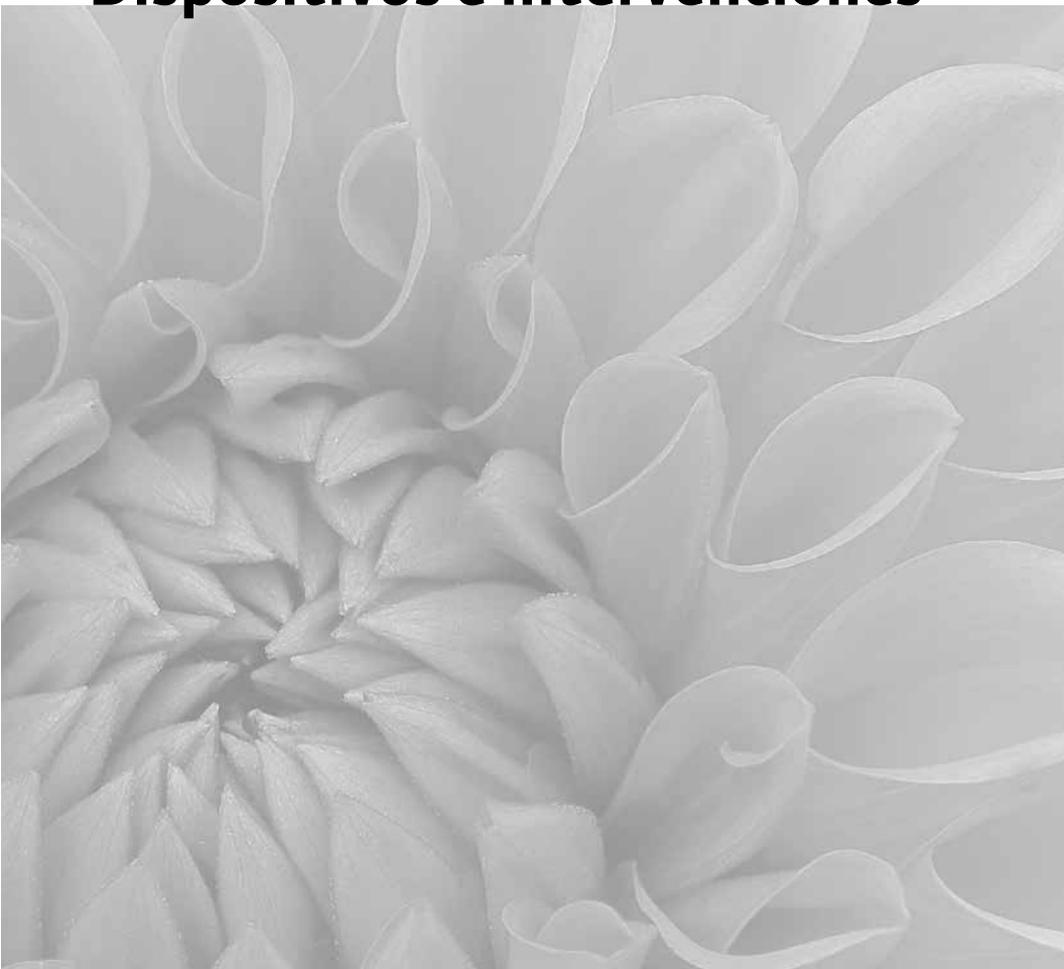


Actas de las Jornadas de Salud Mental #4

Las tramas del cuerpo hoy. Dispositivos e intervenciones



EDITA **Fundación
Medifé**

COLECCIÓN
**LECTURAS
ÉXTIMAS**

Córdoba
14 y 15 de
septiembre, 2018

**Las tramas del cuerpo hoy.
Dispositivos e intervenciones**

Actas de las Jornadas de Salud Mental #4

Las tramas del cuerpo hoy. Dispositivos e intervenciones

EDITA **Fundación
Medifé**

COLECCIÓN
**LECTURAS
ÉXTIMAS**

Córdoba
14 y 15 de
septiembre, 2018

Jornadas de Salud Mental #4, septiembre 2018, Córdoba
Las tramas del cuerpo hoy. Dispositivos e intervenciones

Comité Científico:

María Koolen, Verónica Pagola, Helga Rey, Verónica Turdo

Panel: La violencia en la vida cotidiana

Juan Carlos Mosca, Hilda Dordal, Daniel Aksman, Daniel Ripesi,
Juan Carlos Pawlow, Analía Villamayor

©2019, Fundación Medifé Edita

Fundación Medifé Edita
Lima 87, piso 8
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (C1002)

www.fundacionmedife.com.ar
info@fundacionmedife.com.ar

Dirección editorial
Fundación Medifé

Editora
Daniela Gutierrez

Directora de Colección
Lecturas éxtimas
Serie Actas
Lic. Mariana Trocca

Equipo editorial
Catalina Pawlow
Gina Piva
Lorena Tenuta
Laura Adi

Diseño colección
Estudio ZkySky

Diseño interior
y diagramación
Silvina Simondet

Hecho el depósito que establece la ley 11.723. No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Acerca de la colección

El nombre de esta colección incluye un neologismo inventado por Lacan (extimidad) que conlleva una paradoja: algo que sin dejar de ser exterior nombra aquello que está más próximo, lo más interior. Lo éxtimo es lo íntimo, lo más íntimo que no deja de ser extraño. Esta colección será oportunidad para lecturas que vienen de otros campos que, sin ser del psicoanálisis, guardan con él una relación de extimidad.

Apostamos a lo inédito, letras de otros sin publicar. Invitamos a que otras disciplinas nos muestren sus obstáculos, sus preguntas, dejarnos llevar por el decir de otros y en su lectura adentrarnos en lo lejano para luego, al modo de la Banda de Moebius, zambullirnos en lo más cercano de nuestra praxis. Es nuestro deseo volvernos un poco extranjeros a nosotros mismos y jugar con las letras de un nuevo decir para volvernos otro, por un rato. Y así, en ese juego reordenar lo propio de otra manera para finalmente recuperar el gusto de lo conocido.

En la serie *Actas*, se recopilan los resúmenes de ponencias y comunicaciones de las Jornadas de Salud Mental de Medifé. Cada entrada contiene la síntesis del trabajo presentado y los datos de contacto del autor. Es una publicación académica periódica que a partir del cuarto número estará registrada en el Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica (CAICYT), Centro de Servicios e Instituto de Investigación del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de la República Argentina.

Mariana Trocca

Presentaciones

1. El cuerpo en el aprendizaje

Maria Belén Andrijauskas – belenandrijauskas@hotmail.com

Se llega a ser un sujeto a través del proceso de aprendizaje, donde se ponen en juego el organismo, el cuerpo, la inteligencia y el deseo que se viabiliza a través del vínculo madre-padre-hijo-hermano. Hablamos de aprendizaje como el proceso que permite la transmisión del conocimiento desde otro que sabe (un otro del conocimiento) a un sujeto que llega a ser sujeto, precisamente a través del aprendizaje. Se trata de un proceso cuya matriz es vincular y lúdica y su raíz corporal; su despliegue creativo se pone en juego a través de la articulación inteligencia-deseo y del equilibrio asimilación-acomodación. ¿Cómo afectan estos tres ejes en el aprendizaje? ¿Hay aprendizaje si uno de estos tres ejes es disfuncional? Se presentará un caso clínico que explica la posibilidad de aprender obstaculizada por el deseo de los padres.

2. El cuerpo del niño y sus vicisitudes

Patricia Averbach - Catalina Bordón – catalinabordon@gmail.com

La demanda materna y la pareja parental transmiten la lengua dejando sus resonancias en el cuerpo. Ante la pregunta ¿cómo pensar la pulsión en la clínica con niños? Se busca especialmente señalar qué sucede en la vida de un niño cuando fallan las estructuras familiares, sin dejar de lado la época en que la tradición se corre dando lugar a lo pulsional sin amarre. ¿Es posible pensar que un niño o niña no “puedan” abandonar el goce, quedando así a merced tanto de la función paterna como de la demanda materna?

Lacan señala dos perspectivas: que el síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar o también que éste quede expuesto a todas las capturas fantasmáticas convirtiéndose en el 'objeto' de la madre y por lo tanto su única función será revelar la verdad de este objeto. Para pensar estas ideas se presentarán de dos viñetas clínicas para pensar estas ideas.

3. A un clic de distancia

Adriana González – adrianagonzalez1@yahoo.com.ar

Los hilos de la época, tejidos por Google y las redes sociales, se han convertido en el gran panóptico donde todo se ofrece a la mirada del otro, instando al abandono de la esfera privada. El mandato social de una “sociedad transparente” como la nombra el filósofo contemporáneo Byung-Chul Han, impone una hipervisibilidad, convirtiendo en sospechoso todo aquello que no se somete a dicho mandato. Los analistas no están ajenos a la época, la tecnología entra en sus consultorios, irrumpiendo, a veces sin pedir permiso. Se analizará el caso de una fobia infantil donde puede encontrarse cómo la tecnología ha ofrecido a una madre, quien pretende vivir en esa sociedad de la transparencia, un dispositivo que ofrece la tranquilidad de saber la ubicación exacta de su hijo, aliviándola de aquello que le resulta insoportable: perderlo de su mirada permanente, aun cuando el niño esté al cuidado de su padre. La tecnología puede ofrecer, entre otras maravillas, prismáticos a quien necesita verlo todo. La apuesta en la dirección de la cura será permitirle al niño desplegar el síntoma en el transcurso del análisis, que intenta poner en juego la objeción a ser “todo mirada”.

4. El peso de la mirada

Maria Susana Roggio – msroggio@hotmail.com

Lacan plantea la pubertad como un despertar a lo real que alude a la irrupción de un goce éxtimo al cuerpo frente al cual el sujeto no sabe cómo responder. Cada adolescente testimoniará a su manera cómo se sitúa frente a ese punto de real que les resulta extraño, donde no puede reconocerse.

Satisfacerse, gozar con las imágenes parece ser un rasgo de la época en la que vivimos. En nombre del goce de la mirada lo *privado* se vuelve *público*: el *todo para ver-todo para mostrar* se hace presente. Este “dar a ver” pareciera haberse instaurado para los adolescentes como un lugar en donde buscar sus referencias para orientarse.

Cuando la pantalla de pronto tiene ojos y nos mira, hacen irrupción los fenómenos de angustia. Lo real irrumpe y confronta al sujeto a dar respuesta.

La experiencia analítica pone de manifiesto los embrollos con el cuerpo que habitamos. ¿Cómo sostener la transferencia con esta adolescente de la época de la inmediatez y la primacía de la imagen? ¿Cómo lograr un intersticio para que su palabra encuentre lugar? Arreglárselas con el cuerpo, tener un cuerpo, es el resultado de un trabajo, de una construcción que comienza con el estadio del espejo y muchas veces no finaliza sin un análisis que le da a un sujeto las herramientas para *saber hacer* con su cuerpo.

5. Cuerpos que hablan

Paula A. Malerbi – paulamalerbi@hotmail.com

¿De un vacío o de un exceso? Clínica del adolescente hoy. Cuerpos habitados por palabras hirientes o vacíos que generan alienación del sujeto a cierto modo de goce. Sujetos que sufren encerrados en un cuerpo (¿De qué cuerpo se habla?), que no saben cómo salir, pidiendo ayuda

de diferentes maneras. Pedidos que a veces son gritos, mediante autolesiones, trastornos de la alimentación, formas de manifestarse, de “sentir menos”. Imposibilidad de conectarse con las emociones o conexiones tan fuertes con ellas que se vuelven imposibles de soportar.

6. Demanda de acompañamiento terapéutico en tiempos de inmediatez

Maria Laura Frank – mlaurafrank@gmail.com

Julia Bobatto

El acompañamiento terapéutico (A.T.) es un dispositivo que permite el abordaje del sujeto en su cotidianidad a través de un vínculo que contemple la singularidad y promueva la subjetividad del sujeto acompañado. Surge a partir de ideas que apuestan a prescindir de la internación considerando que los abordajes en lo cotidiano evitan la cronificación y promueven del lazo social.

A pesar del posicionamiento ideológico que le dio origen al dispositivo, la demanda actual, sorprende y ubica a los profesionales en situaciones difíciles de solucionar. Pedidos en los cuales el AT es requerido para “acallar la palabra”, “para que se porte bien” para que “no este solo y no se angustie”. Con estrategias que nada tienen que ver con promover la subjetividad basadas en una cantidad excesiva de horas de AT. El equipo de salud es puesto ante un dilema, ya que responder a esa demanda sería condenar al sujeto, pero de no hacerlo surge la presión por no responder a lo que es requerido por un sistema que no escucha el padecimiento.

¿Qué se pide cuando se solicita AT? ¿Cuál es la especificidad del AT? ¿Qué hacer como equipo cuando se requiere cubrir una demanda a contramano de favorecer la emergencia de la subjetividad?

7. Acerca del diagnóstico diferencial. ¿Es necesario?

Patricia Beretta – patberetta07@gmail.com

Para hablar de diagnóstico diferencial es preciso, en principio, continuar la enseñanza de Jacques Lacan, quien nunca dejó de hablar de estructura a lo largo de toda su obra. El psicoanálisis se diferencia de los sistemas de clasificación psiquiátricos y psicológicos por obtener del diagnóstico diferencial la dirección de la cura. Es una herramienta clínica que lejos está de cualquier instancia de estigmatización del sujeto.

8. Conformación de vínculos en parentalidades diversas

Marta Susana Hidalgo Aliaga – martinihidalgo@hotmail.com

María Claudia Duano Salinas

El objetivo general de esta investigación es abordar las particularidades que surgen en la conformación de vínculos en un embarazo planificado, cuando este ocurre fuera de una estructura familiar tradicional; familias monoparentales por elección u homoparentales. Con el propósito de comprender la manera en que se construye el vínculo materno-fetal, si se requieren intervenciones diferenciales en este tipo de parentalidades diversas; con el fin de implementar estrategias de abordaje interdisciplinario para el acompañamiento psicoprofiláctico. La metodología aplicada es de sustento teórico, la cual demuestra que las diferencias presentadas en las familias monoparentales por elección u homoparentales no deterioran el modelo afectivo intrafamiliar, sino que lo transforman. Esencialmente estas familias presentan los mismos esquemas de relación, independientemente de quien ejerza cada rol, esto significa que, si surgen trastornos emocionales, comportamentales o de identificación sexual, responden más bien a dificultades emocionales de los actores, ansiedades que responden al contexto y no a su orientación sexual o elección parental.

Por lo tanto, el resultado de esta investigación nos permite asegurar que las intervenciones en psicoprofilaxis obstétrica no deberían ser diferenciales en estas parentalidades diversas.

9. Cuando el tic-tac del reloj biológico apremia

Graciela Strada – stradagraciela@gmail.com

El trabajo describe el abordaje clínico con mujeres de entre 35 y 40 años de edad que se plantean el deseo de tener un hijo. Estas consultantes parecen acuciadas por el paso del tiempo y estimuladas por los avances de la ciencia y tecnología que alimentan un imaginario temporal indefinido del llamado reloj biológico, capaz de vencer toda limitación. La adquisición de derechos de la mujer y nuevas formas de poder sobre sus cuerpos plantean, para las mujeres hoy, múltiples y complejos escenarios para la procreación. Deseos tardíos o planteados en soledad modifican el eje del origen de la procreación: el hijo, demandado al médico, surge de una programación voluntaria y el acto sexual contribuye a su fabricación. Existe un vínculo sutil entre una voluntad declarada de “querer un hijo” y el deseo que en ella subyace. El cuerpo, la palabra y el goce están anudados en todo acto de lenguaje.

10. Los traumas del cuerpo hoy: el transexualismo en la infancia

Mónica Larios – monilarios@gmail.com

Luana es el nombre que elige a los 5 años de edad quién al nacer fuera llamado por sus padres como Manuel. Fue uno de los mellizos varones nacidos en el año 2007 en la provincia de Buenos Aires que se constituyó como un caso histórico en la lucha por los derechos de la infancia trans. Luana es la primera niña trans del mundo que obtiene su cambio de identidad registral a los cinco años, hecho que ocurre en nuestro

país en el año 2013. La ley que la ampara le otorga la posibilidad de transformar su cuerpo según las posibilidades que la ciencia médica y el Estado le posibiliten. “Yo nena, yo princesa” es el libro que escribe Gabriela Mansilla, su madre, describiendo la transformación de Manuel en Luana. El trabajo intentará pensar en los tiempos de la constitución subjetiva y el advenimiento del cuerpo, diferenciando organismo de cuerpo, así como en los tiempos del Edipo, la función fálica y el deseo de la madre. Conceptos paradigmáticos dentro del psicoanálisis pensados a partir de este caso mediático que se enmarca en años de cambios legales, de garantía de derechos y de afirmación de la inclusión para muchas personas. ¿Qué puede decir el psicoanálisis de estas cuestiones que son visibles hoy pero no son nuevas?

11. Cuerpo y tiempos subjetivos

Diana J. Babejuda – dianajulia@hotmail.com / dbajejuda@fibertel.com.ar

Se recibe una derivación para atención domiciliaria y se acepta atender bajo esa modalidad. Desde lo fenoménico, el encuentro en la primera entrevista, fue con una mujer mayor que solicitó atención “para descargar” además de la reducción de algunas funciones de órgano (visión, audición, memoria, motricidad etc.) En este trabajo se busca transmitir las líneas que se fueron desplegando y permitieron hacer el trayecto del domicilio al consultorio: la falla, el idish –la lengua inventada y usada por los judíos europeos-, nebulosa, soledad, el par presente- presencia (del latín *praesens*, antes y delante). El presente, en esta oportunidad, como condición del de-venir, una inscripción, alguna marca. Condición de presente. La presencia, presencia del analista, punto (de partida), punta (del ovillo). Trazos. Tiempo. Cuerpo. Ante la escritura del trabajo surge la frase “recoger el guante”, que deriva en la acepción que se usaba para acceder a un duelo. Recoger el guante y arrojar el guante; esta presentación no estará ajena a ello.

12. Esperando... ¿a que Dios me lleve?

Alix Federica Utne – alix_utne@hotmail.com

Frente al pedido de acompañamiento psicológico de dos pacientes: un adulto con una enfermedad neurológica degenerativa que le provoca un alto grado de incapacidad física y un adulto mayor con cáncer de próstata con metástasis en los huesos, comienza el trabajo de la psicóloga de escuchar a la persona que está enferma, inserta en una familia, en un contexto social, cultural, de avances científicos y posturas éticas que lo contextualizan. El común denominador de los dos pacientes es la incapacidad física que le genera la enfermedad, el alto grado de sufrimiento físico y psíquico y la cercanía de la finitud, ante lo cual manifiestan conscientemente su deseo de morir lo antes posible.

¿Qué hace un terapeuta frente a este tipo de demanda? A partir de dos casos clínicos, se irá desarrollando la trama de las intervenciones frente a las distintas complicaciones clínicas, teniendo en cuenta el deseo del paciente, el deseo de la familia, la evolución de la enfermedad y la cercanía de la muerte. Se analizarán cada uno de estos aspectos a la luz de una selección de distintos autores que abordan el tema de la problemática psicológica en los pacientes adultos y adultos mayores con patologías orgánicas graves.

13. ¿Qué dicen los cuerpos del amor?

Mariana Petiti – marianapetiti29@hotmail.com

Este trabajo busca transmitir a partir de la práctica clínica, una reflexión sobre la falta de orientación y desarraigo que marca la época actual, pero también cómo los sujetos se arreglan con sus cuerpos y la marcas que se inscriben en él, siendo el camino del amor una posibilidad que en algunos casos es capaz de brindar apaciguamiento.

14. Lazos conflictivos y la permanencia del goce en distintas generaciones

Carolina Lizarraga – carolizar@hotmail.com

El presente trabajo ilustrará cómo la práctica clínica invita a cuestionar sobre el desvarío de los lazos en diferentes épocas históricas y a lo largo de diferentes generaciones. La experiencia clínica psicoanalítica se enmarca en el trabajo del uno a uno. Sin embargo en el discurso del sujeto que se escucha desfilan otros significativos que participaron en las huellas que quedan en el cuerpo de ese sujeto. En el caso que se presenta se revela un cuerpo que acusa un malestar, un sujeto portador de una falta de orden que se remonta a una época pasada pero que sigue hablando en los síntomas del presente y que tiene consecuencias en lazos actuales. ¿Cómo se sitúa el goce en esta encrucijada? ¿De qué manera se hace presente y se repite? El caso permite situar al goce como compulsión a la acción que deja por fuera la palabra, el lazo y la pregunta por el deseo. Se ve al goce como un eje que se repite en distintas generaciones. El relato de la experiencia clínica permite dilucidar cómo se hace presente el inconsciente y cómo operan las interpretaciones del analista. El entretrejado del acto del analizante y el acto del analista van balizando la vía hacia el deseo.

15. ¿Qué hay del padre en el deseo?

Walter Echeveste – echeveste62@hotmail.com

El trabajo se basa en un caso clínico (en curso) en el que un analizante de treinta años inicia un tratamiento por inhibiciones sexuales en el que luego de cierta recuperación del bienestar, se decide suspender por poca producción en el espacio clínico. En esa primera etapa, quedó un interrogante inquietante acerca del deseo del paciente de lastimar a su padre y a veces de matarlo. Luego de tres años retoma las sesiones, en la primer entrevista el analista escucha que la idea recurrente de

lastimar a su padre se ha vuelto contra el mismo analizante, retrotrayéndolo a un intento de suicidio que planeo a los 16 años nunca fue dicho. Un padre al que no ve desde los quince años, luego de la separación de sus padres, marca una línea de conducción del análisis: no solo tiene derecho a formarse una opinión de como es el padre, ya que ser hijo es una filiación que no se puede separar, y que no hay manera de poder prescindir del padre, sin hacer uso de él, como dice Jaques Lacan, vale decir: no hay manera de poder desconocer al padre en su función estructurante.

Hacía falta el tiempo para el surgimiento de un sujeto y para poder otorgarle a lo que se dice en un análisis el estatuto de un saber, un saber inconsciente. En el trabajo se intentará articular el caso clínico con los conceptos de Fantasma y deseo.

16. Lo que trans-ciende la estructura

Natalia Fernández Estevez – nfestevez@gmail.com

Se presenta el estado de un trabajo con una joven de 16 años, desde la perspectiva de lo que implica -para ella- hacer (se) un cuerpo. El encuentro contingente con el otro sexo despierta un malestar insopor- table, emergiendo el significante “Transexual” resultando insuficiente para enmarcar la angustia que irrumpe.

17. Permiso de viaje

María Teresita Pullol – mt_pullol@hotmail.com

En psicoanálisis el cuerpo no es el de la biología, sino algo que se cons- truye a partir de un organismo. Es el lenguaje el que atribuye un cuer- po: el significante afecta al cuerpo y a su goce. En el seminario XXIII de Lacan, *Le Sinthome*, afirma «la pulsión es el eco de un decir en el cuerpo». Ese *un decir* no será indiferente para el sujeto, sino que dará

cuenta de qué manera fue deseado, hablado, nombrado, mirado. Ese decir del Otro delinea y marca, se cuela por los agujeros y bordes de ese cuerpo impactado por su demanda, pero a su vez lo constituye. En el (des)encuentro entre esas palabras y ese cuerpo se esbozará algo del orden de la pulsión. La pulsión asentada en lo Real se va enlazando con lo Simbólico e Imaginario como eco en el cuerpo, indicando que lo que allí resuena tiene su origen en otro lado. ¿Qué puede leerse en un cuerpo mortificado, dañado? parecería que el anudamiento con Simbólico e Imaginario no se efectúa: se trata de goce desamarrado. Pellizcones, cicatrices y cambios de peso fueron las marcas que presentó una analizando adolescente, y con esta experiencia se intentará esbozar cómo se fue inscribiendo algo de la gramática pulsional.

18. Nudo y desnudo

Carolina Collado – psicarolinacollado@gmail.com

Se trata en este trabajo de un adolescente que no cuenta con la metáfora fálica, y su devenir en el amor y en la violencia familiar. La dirección de la cura se plantea como un límite que no pase por la mutilación, castración en lo real, frente al exceso “en la cabeza”.

19. Cuerpos que rebotan

María Laura Atencio – mlatencio@yahoo.com.ar

“El cuerpo responde a la subjetividad de la época”...cuerpos dóciles adiestrados, sujetos a las normas o cuerpos *pret a porter* que responden a modelos efímeros y descartables. Este es el planteo de Paula Sibilía en su libro “El hombre postorgánico” en donde afirma que en ese mismo movimiento, siempre hay resistencia; pero, ¿dónde ubicarla?. En el cuerpo mismo. Desde el psicoanálisis que el ser hablante no es un cuerpo sino que tiene que hacerse un cuerpo, construcción

que se arma en la materialidad de la lengua, sustancia gozante, andamiaje del decir vivo de cada cual. En cada tiempo, será la falta la que propicie la extracción necesaria que habilite el pasaje a otro tiempo, dialéctica que no es sin el Otro y que permite en esta dirección, que la pulsión en su recorrido, recorte las superficies y bordeé los orificios, para localizar el goce que como unidad está perdido. La clínica enseña que en ese armado, en el enlace de lo Real, Simbólico e Imaginario, hay intermitencias, inmixiones, detenciones y desbordes. Uno de los nombres de la época es “niños hiperactivos”, en un modelo donde la pasión por la urgencia de los “niños felices ya” o en el “todos necesitan”, desoye el decir del padecimiento singular. ¿Qué cuerpo ubicar en esa agitación que lo desborda? ¿Qué cuerpo en ese rebote constante que no se pacifica y, donde la pulsión se convierte en una fuerza imparable? A través de algunas viñetas clínicas se intenta un recorrido posible.

20. Indisciplinados.

¿Cómo responder desde los dispositivos a la palabra y los cuerpos trastornados de los niños de la época?

Gabriela Cuomo – gscuomo@yahoo.com.ar

Cora Fernández - Luisa Cendoya - Liliana Fois

Patricia Martínez - Natalia Toledo - Gloria Trachter.

Este escrito se propone poner a trabajar y abrir la conversación sobre las respuestas que ofrece el equipo de Salud Mental (con lo que ello conlleva de interdisciplinario en función del marco institucional y legal de intervención); frente al complejo campo de problemas que presentan las demandas vinculadas a los niños en la actualidad. Si algo queda de infancia hoy, se puede constatar que su lugar desborda las claves de lectura con las que cada disciplina intenta darle forma. Y queda sometida a los imperativos de una época gobernada por la vertiente neurobiologista de la ciencia y por el rechazo del amor como don en el discurso. Los llamados “trastornos” en el campo del

cuerpo, la conducta o la palabra de los niños; exigen inventar cada vez un dispositivo colectivo. Un espacio de interlocución con otros (profesionales, familia, escuela, discurso jurídico), en el que domine una pragmática soportada en lo contingente del encuentro y orientada siempre por la desuposición de un saber Uno, total, que remiende y/o revierta lo trastornado. Se apuesta, en conversación con lo contemporáneo, al encuentro sorpresivo, en ese cruce de ideas y decirs, con ese detalle inesperado, no calculado, que hace a lo que entiende como sujeto. En este sentido, este texto no sería posible sin lo que algún niño enseña en el día a día de toda práctica; y que aquí se intenta transmitir.

21. El caso J. o “una historia de campo”

Darío Leicach – darioleicach@gmail.com

A partir de un caso clínico se aborda la relación entre abuso sexual y trauma. Cómo operan los significantes “víctima” y “victimario” planteando la disyunción entre el campo analítico y el jurídico-político. Se cuestiona la actualidad de la demanda de inmediatez y se ubica a la transferencia como un posible operador que transforme esta demanda.

22. Adolescer gótico: un joven con lupus en el espacio analítico

Verónica Marta Roca – veronicaroca@live.com.ar

Un joven afectado con hilos de época en el tejido de un cuerpo vulnerable y desvalido por un defecto estructural (fisura en historia identificatoria) y uno medianamente ocasional (su enfermedad autoinmune). Clínica de días negros, inestables en la pelea subjetiva entre la discapacidad y ese resto que queda después de mucho sometimiento médico y secuelas enloquecedoras de síntomas. Diferencia con el trabajo desde equipos de salud actuales. Temporalidad de demora e

identidad diferida. Lugar del analista como presencia no intrusiva que le asegure no tener que eliminar ya su disociación estratégica en dos cuerpos: el del lupo y el del gótico, que paradójicamente hace del negro el devenir de lo vital.

23. Cuando la destrucción llama: un llamado al Otro

Mónica Martino – martinomonica@hotmail.com

Paciente de cuarenta y tres años, con anorexia desde los veinte. Al momento de la consulta pesa 42 kg y mide 1.75. Compromiso renal grave. Ingesta compulsiva de diuréticos. Se trabaja durante los dos años de tratamiento la relación patológica existente con la madre y con la intención de incorporar la historia del padre (negado por la madre) a su propia historia.

24. Entre el cuerpo real y el cuerpo simbólico: una intensa lucha con los fantasmas

María Belén Centineo – becencap@hotmail.com
Rodrigo del Caño (Acompañante Terapéutico)

El presente trabajo es un relato clínico de un caso de un niño que inicia el tratamiento a los cinco años. Presentaba una falla constitutiva que afectaba a todos los registros en el orden psíquico, un psiquismo sin dique, devastado y un cuerpo expulsado hacia la constante destrucción. Con serias dificultades para organizar su pensamiento, pobre tolerancia a la frustración y labilidad yoica, lo cual lo sometía a una constante actuación desde la ira e impulsividad, escena que transitaba en los bordes del riesgo psíquico y físico. A decir de Lacan: “Lo que no cesa de no inscribirse” todo el tiempo puesto en juego, aquello del orden del trauma, que esta borrado, retornando una y otra vez para realizarse. Setrabajó con esa imagen rota, para volver a vestir ese cuerpo, reconstruir las identificaciones, ubicar alguna palabra, que pudiera reinventarse

simbólicamente para bordear aquel vacío, reconstruir una nueva escena que le permitiera armar algo del orden de la identidad. En el proceso fue necesario acudir a la presencia de un acompañante terapéutico, al trabajo en equipo. Ese Otro que puedo acompañarlo en sus momentos de crisis, estar ahí, junto con él atravesando lo que le sucedía, alojando una esperanza de recomposición. En este texto se intenta dar cuenta de las paradojas de la constitución subjetiva sostenida desde la intensa labor transferencial.

25. Chuky. El horror

Eva Alejandra Olivera – avis_olivera@hotmail.com

El trabajo es la presentación de un caso clínico de una menor con Síndrome de Down que se encuentra en un Hogar de niños por denunciar el abuso del padrastro. Se intenta mostrar cómo el dispositivo analítico permite la aparición del horror y su elaboración.

26. Patriarcado y vulneración de los cuerpos

Laura Viviana Ibarra

Este trabajo tiene como objetivo plantear cómo opera el sistema patriarcal, en tanto estructura de dominación, en diversos modos de subordinación de las mujeres a partir de su cuerpo y su sexualidad, su conceptualización como portadoras de una naturaleza fundamentalmente sexual, el papel de todas las instancias de socialización para controlarla. Estudios dan cuenta que la subordinación femenina no es un fenómeno humano universal sino una condición variable según las diferentes culturas, los momentos históricos y el modo de producción sobre el otro.

El relato que sustenta la narrativa patriarcal propone dos modelos normativos de feminidad. Ambos modelos derivan a su vez de las dos

formas de regulación de la sexualidad establecidos en la sociedad patriarcal. Uno de ellos se desarrolla en el contexto de la familia heteropatriarcal en torno a la maternidad y el otro prescribe que un grupo más reducido de mujeres esté a disposición pública de los varones a través de la prostitución. Esta tesis de que las mujeres son distribuidas entre el matrimonio por un lado y la prostitución por el otro no solo arroja una serie de prescripciones respecto de qué se espera de unas y de las otras en términos de contrastes, sino que tampoco abandona la idea que las aúna en términos de cuerpos objeto de la mirada, ya que existe una poderosa presión normativa para que las mujeres hagan de su cuerpo y de su sexualidad el centro de su existencia vital.

27. Del cuerpo mortificado al cuerpo vivo.

Viviana Di Filippo – difi_vivi@yahoo.com.ar

S., paciente derivada por la Oficina de Asistencia a la Víctima (OFAVI), era golpeada por su pareja. Ella dice: “Hiciera lo que yo hiciera, él me golpeaba, no paraba hasta romper todo”. “Si yo levantaba mi cabeza me golpeaba aún más....”. “ Yo...siempre con mi cabeza gacha....”

En este trabajo me interesa abordar: La subjetividad y la época, y el fenómeno de violencia sobre el cuerpo de un ser hablante femenino. Este fenómeno tiene lugar en la pareja estrago, habla del individualismo de masa que empuja a un goce sin diferencias y sobre la irrupción de lo real en un uso mortificante del cuerpo. En el transcurso del tratamiento de S. me parece importante situar que, cuando el síntoma histérico deviene posición femenina hace obstáculo al individualismo de masa. Este deviene posición femenina si puede soportar ser síntoma de otro cuerpo. En este sentido, me refiero al pasaje de un cuerpo mortificado a un cuerpo vivo. En el transcurso del tratamiento, S. comienza a reinventar nuevos usos de su cuerpo y el uso mortificante del mismo ya no es un destino de su ser.

28. Violencia y abuso. Cuerpo herido, marcas que no cesan

Patricia Amigo – patri_amigo@hotmail.com

El trabajo trata acerca de los casos de violencia y abuso que se repiten de manera asidua, sorprendente y preocupante, en particular en la comarca de una ciudad del oeste (Luján). El silencio, el exceso y el encubrimiento por parte de los familiares. La justificación en algunos casos como forma de mantener en una dimensión subyacente la angustiante realidad de aquellos (mujeres en su mayoría y algunos hombres) que han padecido estas circunstancias. El cuerpo avasallado. El goce arrasador de mantener una estructura establecida, un marco instituido, con el costo subjetivo que ello implica. Des-subjetivación.

29. Ética y cuerpo social

Carlos Graiño – carlosgraino@medife.com.ar

A partir de una reflexión que parte de textos literarios el presente trabajo propone hacer un salto cuantitativo en el análisis de la génesis de un determinado orden social ¿Puede pensarse que en plena postmodernidad siguen existiendo los manicomios modernos de la época victoriana, con leyes instituidas que los protegen?. Salvo esa isla de humanismo en la ley 2440 de la Provincia de Río Negro ¿existe alguna otra que atente contra la “medida de la razón”?

El desarrollo del trabajo introduce varios interrogantes, entre ellos ¿qué pasa cuando la ley “moral” hace del psicólogo un detective moderno al servicio de medir con el “proceso” psicodiagnóstico cuan alejado está ese prójimo la “medida de la razón”? Se analiza cómo el discurso capitalista imperante pone al sujeto como resto en el lugar de la producción y sus consecuencias en lo social.

Finalmente como conclusión se planteará si en el auge neoliberal dominante será posible acatar la ley que limite el *crimen imperceptible* al que tan cómodamente la sociedad se encuentra adaptada.

30. La carne del espectro.

Pablo Fuentes – paefes@gmail.com

El capitalismo aparece como un dispositivo de generación de abstracciones donde todo intercambio simbólico se mide solamente por el valor de cambio, representado en un objeto fetiche: el dinero. Se trata de un sistema que tiene el exceso en el centro de su estructura: tiende a reproducirse a sí mismo indefinidamente, su lógica es la falta de límites. En el ámbito de la relación entre época y subjetividades, bajo la sombra del capitalismo tardío nos encontramos hoy ante una subjetividad encarnada -literalmente- en un cuerpo capturado por un sufrimiento privatizado. Un espectro, una entidad que no llega a fantasma, ni muerta ni viva, que desfila en la subasta de la esclavitud asalariada y en donde la singularidad del deseo se empaqueta en el mandato a la productividad. La ideología dominante se construye así como un dispositivo de creación de realidad que se enlaza con el fantasma subjetivo en su proceso de internalización, siempre hay una falla, una fisura, un resto inasimilable de índole traumática que perfora los sentidos cristalizados. La realidad social en tanto fantasma ideológico también opera como método de fuga o evasión de ese núcleo traumático, Real. Y lo Real imposible aquí tiene que ver con el antagonismo social. Hay un elemento que la ideología -en tanto dispositivo simbólico- debe excluir primordialmente, para constituirse, y que es a la vez algo que retorna y existe en su interior como un síntoma, un espectro que materializa dentro de su estructura ideológica sus límites. El Real de la ideología, aquello que vuelve siempre al mismo lugar, a su punto de falla, es la *lucha de clases*. En su etapa actual el capitalismo se presenta ideológicamente como un universal, como un estado natural de las cosas, como la única alternativa. Su semblante de armonía democrática encubre la verdad del conflicto social, de la plusvalía, del fetichismo de las mercancías, de las personas como instancias mercantiles, de los cuerpos fetichizados para un goce privatizado. El capital reniega del antagonismo social, disimula con nuevos recursos retóricos las diferentes facetas de la ideología dominante, pero este antagonismo de base puede volver

a aparecer como síntoma y hasta como Acto. El espectro de la lucha de clases siempre acecha y deja expuesto el carácter imposible y ficticio de la ilusión de una sociedad plena y sin conflictos. En este sentido podemos decir: *no hay relación social*.

31. La enfermedad como límite a una demanda pulsional (siempre ilimitada)

Carlos Viale Ferreyra – carlostenoch@hotmail.com

Articulación teórico-clínica del caso de un joven de 32 años, deportista, bailarín, y preparador físico, que ha encausado por la vía del cuerpo, la respuesta a la demanda ilimitada del Otro (al modo de la neurosis obsesiva). Se abordará considerando los efectos que tiene la palabra en la construcción de los cuerpos, en un caso clínico en proceso, de un paciente al que sus síntomas lo obligaron a parar. Lacan nos dice en el seminario 23: “las pulsiones son el eco en el cuerpo de que hay un decir”, considerando el cuerpo como una bolsa vacía, o burbuja que se infla. Y agrega en el mismo curso que “el obsesivo es el que más lo sufre, (...) él es como la rana que quiere volverse tan grande como el buey”.

32. Cuerpo y psicología deportiva

Maria Soledad Drubi – soledaddrubi@hotmail.com

El desafío particular de este trabajo es dar a conocer una forma de intervenir en uno de los atravesamientos que tienen que ver con el cuerpo; el deporte. Pensarse como herramientas al servicio de esta práctica deportiva, entendida como un proceso ordenado de enseñanza-aprendizaje dentro de instituciones de entrenamiento o competencia, que se constituyó como uno de los principales fenómenos sociales del siglo XX.

Pensar la relación con el propio cuerpo, el cómo se las arregla cada quien con el cuerpo que lleva y que lo lleva, desde otra mirada, la autonomía en el funcionamiento de ese cuerpo que conviene anudar a la vida, y de esta forma en particular.

En esta relación entre el cuerpo y la persona que lo lleva, se producen encuentros y desencuentros, el desafío será entonces pensar, que puede aportar la psicología deportiva, para lograr la mayor cantidad de encuentros posibles.

33. Cortes y tatuajes: emociones en el cuerpo

Pedro N. Rocco – pedronrocco@medife.com.ar

En este trabajo se pretende realizar un recorrido entre dos formas de inscripción de las emociones en el cuerpo. Por un lado los cortes, como manifestación del dolor y por el otro los tatuajes también como modo de manifestación de diversas emociones. Ambas formas necesitan de su inscripción en el cuerpo, a veces escondido y otras demasiado presentes.

Los cortes como algo novedoso que surge en la adolescencia (aunque no solo en ella) sobre todo en esta época y los tatuajes que tienen una larga tradición como inscripciones en el cuerpo pero cuyo sentido fue cambiando a lo largo del tiempo.

34. Bordando un cuerpo

Aldana Duarte - María Enríquez - Paula Marino
Patricia Martínez - Luciana Nieto - Daniel Saccomanno
Silvana Yennaccaro - Luciana Nieto - luliniето@yahoo.com

Teniendo en cuenta la época, las presentaciones actuales y tomando como marco la conceptualización del cuerpo en psicoanálisis, este trabajo se pregunta sobre el valor que adquieren las marcas, específicamente los tatuajes, en los cuerpos de los sujetos que llegan a la consulta. ¿Son marcas que bordan y decoran? ¿Marcas que zurcen y emparchan o son marcas que suplen, que inventan ahí donde no hay tela?

35. El cuerpo de un análisis

Carolina Silvana Chozas - lic.chozas@gmail.com

En *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis*, Lacan sentencia: “un desorden provocado en la juntura más íntima del sentimiento de la vida en el sujeto”. La orientación de Miller, para captar la psicosis ordinaria, es la búsqueda de pequeños índices que puedan dar cuenta de este desorden. Para ello, propone tres externalidades: externalidad corporal, externalidad subjetiva y externalidad social. Este trabajo se propone profundizar en el desorden producido en la manera de sentir el cuerpo, es decir, en la externalidad corporal.

Dado que la clínica actual presenta la siguiente paradoja: en el caso de las psicosis ordinarias, Miller indica, los sujetos para reapropiarse de sus cuerpos deben inventarse lazos artificiales como pueden ser piercings o tatuajes, no obstante -y aquí la dificultad diagnóstica- estos detalles que en otros tiempos podían ser índices a considerar, hoy son moda. Interesa ahondar esta cuestión que se presenta en la práctica y articularla con el deseo del analista, como esencial para sostener una clínica de lo singular, que posibilite extraer los signos e índices de ese sujeto, necesarios para elaborar un diagnóstico en transferencia y dirigir la cura.

36. Infancias desatadas

Andrea Lasse - Marta Luján - Romina Maffia
Agustina Néspolo - Margarita Lofrano - Claudia Passalacqua
Adriana Peirano - peiranojeannot@hotmail.com

En esta presentación se dan pensar los debates entre las autoras sobre el tema en particular a partir de los motivos de consultas. Entre ellos se destacan: la desatención en la infancia, la distracción, la medicalización de la infancia, el descuido, la falta de motivación y los niños con dificultades para encontrar un camino. Estos aspectos de consulta vinculados a la infancia se correspondían con padres distraídos y desorientados, confundidos y “embarullados”. Los pacientes, forman parte de una familia, que desde su nacimiento los incluyen en una red de interacción. El estar con otro, puede experimentarse de distintos modos. Este argumento estimula a re-pensar la práctica profesional y posición analítica. Desde el motivo de consulta hacia la consideración del síntoma. El síntoma en sus articulaciones con el cuerpo ¿Cómo experimenta el niño el mundo que lo rodea? ¿Qué sucede en el campo simbólico ante los nuevos modos de establecer lazo con el otro? ¿Cuáles son las vicisitudes actuales que se presentan? Entonces, lo que se plantea en este trabajo es cómo se constituye un sujeto a partir de estos nuevos modos de funcionamiento en donde la voz, la mirada, están tercerizadas a través de una pantalla o de una “pastilla” que actúa como normalizador de aquello que hace síntoma. ¿Cómo puede establecerse una pausa para que surja una pregunta y aquello que molesta pueda ser puesto en palabras y no en acto?.

37. La Sombra Personal y Colectiva. Importancia y Necesidad de su abordaje en la Cultura Actual

Oscar Javier Nuñez – osjanu@yahoo.com.ar

A través de las conceptualizaciones de Carl Gustav Jung (y autores diversos) se analizará en el individuo la sombra personal y colectiva con la tentativa finalidad de reflexionar sobre sus implicancias y consecuencias en la cultura actual.

38. Diagnosticar en la era de la inmediatez

**Mercedes Buschini - Natalia Codega - Agustín Dottori, Rodrigo Nieto
Guillermo Rodríguez - Lorena Salice - Matías Savarino - Silvana Soto**

**mercedesbuschini@hotmail.com / nataliacodega@hotmail.com
adottori@outlook.com / rodrigonietopsi@gmail.com
guillermoljrodriguez@gmail.com / lorenasalice@gmail.com
matiassavarino@gmail.com / silvinasoto@yahoo.com.ar**

En el presente trabajo se retoman algunos conceptos principales del psicoanálisis -como la noción de tiempo que se despliega en el trabajo analítico y su necesidad lógica, la transferencia, las entrevistas preliminares y la dimensión que puede adquirir el cuerpo; para pensar luego la posibilidad de un diagnóstico diferencial en tanto síntoma o estructura. La pregunta, en cada caso, acerca de la necesidad o conveniencia de sostener o desestimar un diagnóstico, como así también dicho síntoma ¿Cuándo conviene o no hacerlo? Se articulará esta reflexión teórica con un recorte clínico.

39. Hacerse viejo, hacerse un cuerpo.

M. Victoria Bonzi – licvictoriabonzi@gmail.com

M. Clara Romeo Aznar – cromeoaznar@gmail.com

Pensar al cuerpo en el proceso de envejecimiento, término occidental que revela la pertenencia a la tradición moderna, implica salir del campo coagulado de la imagen e inscribir el vector temporal. Inscripción paradójica en este momento de la vida ya que el anciano es la figura social que se desliza lentamente fuera del campo simbólico, derogando los valores centrales de la modernidad (juventud, seducción, vitalidad, trabajo) y encarnando lo reprimido que recuerda la fragilidad humana. De esta manera, el cuerpo en la tercera edad queda relegado, oculto, olvidado, inútil, fuera del campo escópico que trama los andamiajes del deseo, caído del mapa subjetivo. El viejo no es más su historia, no es más sujeto, es un cuerpo cuya higiene y supervivencia hay que asegurar. La clínica se configura como un modo de resistencia, un llamado a la subjetivación, a la puesta en escena del conflicto como modalidad de tramitar las determinaciones y el margen de libertad (alienación-separación), tanto a nivel individual como colectivo. La dimensión política del psicoanálisis nos permite hacer señalamientos en la escena social, frente a una administración de la vida (biopolítica) que deja morir, mejor en silencio.

40. Abordaje clínico del *Acting out* que amenaza con poner en riesgo al cuerpo

Maria Elisa Daher – mariaelisadaher@gmail.com

En el acontecer de una familia disfuncional, la paciente R. apela a la sobreadaptación, y se apropia de un rol materno impertinente. Aparecen conductas de *Acting out* que amenazan con poner en riesgo al cuerpo. Con el intento de suicidio de su hermana adolescente, se marca un antes y un después en la historia vital de R.

41. Síntomas somáticos funcionales en la niñez temprana

Alejandra Hattemer – dahat@arnet.com.ar

En este trabajo se analizan los síntomas corporales en niños pequeños como vehículo para la manifestación de disturbios psicoactivos. ¿A qué se denomina sintomatología funcional en primera infancia? A partir de esa pregunta se analiza la prevalencia de los mismos. Se propone la importancia de la detección precoz para la prevención de la vulnerabilidad psicósomática a través de un diagnóstico diferencial. Con la presentación de un caso clínico se analiza un posible abordaje terapéutico.

42. Lo ilimitado de un discurso “racional”

Pablo Proiek

En el trabajo se abordará los efectos que produce el discurso Neoliberal. ¿Qué es la subjetividad Neoliberal? ¿Cómo opera dicho discurso sobre los sujetos? ¿Cómo opera en el entramado de los lazos sociales?

43. Políticas del cuerpo

Maximiliano Alesanco - Mariana Torres Jiménez
maximilianoalesanco@medife.com.ar

Situaremos de entrada que la política es asunto de los seres hablantes. Foucault pensaba que la noción de cuerpo era inseparable del poder. El cuerpo era aquel vigilado y castigado, desmembrado, torturado y sometido a dispositivos disciplinarios que pretendían, a partir de allí, generar individuos normalizados. En su libro *Vigilar y Castigar* afirma que “el cuerpo está también directamente inmerso en un campo político; las relaciones de poder operan sobre él una presa inmediata; lo cercan, lo marcan, lo doman, lo someten a suplicio, lo fuerzan a unos trabajos,

lo obligan a unas ceremonias, exigen de él unos signos”. Además de esta perspectiva Foucault dota al cuerpo de un “micro-poder”, que es así sometido pero también somete en las relaciones de poder y no puede escapar a eso. La perspectiva lacaniana explora la estructura del sujeto que dialectiza con el Otro, ya que dirá que “el lugar del Otro es el cuerpo” (Seminario XIV). Más adelante planteará que el “inconsciente es el discurso del Otro”, y que el “inconsciente es la política”. Si el inconsciente es la política y es el discurso del Otro, que además es el cuerpo, podemos pensar que también para Lacan la política es del cuerpo. Del cuerpo de un sujeto que habla, que habla sobre el cuerpo pero que no lo tiene. El cuerpo, aparece en un primer momento en la teoría de Lacan como mortificado por el significante y luego como causa de goce. Entonces es territorio del goce. Intentamos articular en este trabajo que también para los psicoanalistas la cura es una política y una política que tiene incidencias sobre el cuerpo. Ya desde el escrito sobre “la dirección de la cura” se refiere Lacan al deseo del analista como la política del análisis, un cuerpo que no está sólo mortificado sino que puede recuperar el que llama en “La Tercera” el goce de la vida. Esto es lo que desconoce la biopolítica, en su alianza con la ciencia, esto es lo que desconocen las teorías cognitivistas y conductistas en su alianza con la ciencia y el mercado de los fármacos. El psicoanálisis responde teniendo en cuenta la dimensión simbólica e imaginaria del cuerpo, pero para hacer surgir en el ser hablante un modo menos mortificante de vivir con su propio síntoma.

44. Cuerpo, lengua y virtualidad.

Daniel Katz – katzdanie@gmail.com

Se presenta en éste artículo una correlación entre dos momentos históricos alejados más de 2000 años entre sí, escogidos por su relación con la escritura en momentos claves de su transformación instrumental. El objeto de este trabajo se orienta hacia la apertura y cuestionamiento de una dimensión (*dit mansion*) novedosa en el uso de la lengua, en las que podemos

constatar de diversos modos transformaciones en lo que damos en llamar subjetividad. Especialmente en los modos de enlazarse y anudarse al Otro que las nuevas tecnologías de la lengua facilitan y complejizan a la vez. Se expone parte de un caso clínico en el que la relación con la escritura (virtual) aparece como un enlace nodal muy particular en la posición del sujeto, en la que un nombre propio se escribe en lo virtual, con las derivas novedosas que los nuevos modos de lectura y escritura promueven en lo pulsional de los enlaces actuales entre los cuerpos. Generando preguntas acerca de lecturas y escrituras actuales en psicoanálisis hoy.

45. Duelo..., duelos

Georgina V. Noguera

La pregunta acerca de si hay un Duelo, con mayúscula, o hay duelos insistía. Decimos que no hay objeto, que está estructuralmente perdido, entonces ¿qué es lo que se pierde? ¿se pierde objeto, se pierde algo del sujeto? ¿se pierde algo en relación al deseo? ¿algo en relación al Ideal? Duelo detenido y lo que implica en la vida de alguien. Interrogantes que surgen del entrecruzamiento del propio análisis, la escucha de pacientes, las lecturas de textos literarios y espacios de estudio.

Si la significación fálica queda consumada para el sujeto a partir de los avatares edípicos, con la instauración de la barradura del sujeto, barra que dice de la castración. Entonces: el duelo por el falo sería el “Duelo”, paradigmático y posibilitante de otros duelos suscitados a partir de otras pérdidas, que incumben a lo que encarna algo del “a” para cada sujeto. Es en tanto la castración que los objetos pueden ocupar un lugar en la dialéctica del deseo. Ya que el objeto “a” es lo que va a ocupar ese lugar de lo que el sujeto pierde por su entrada al significante, sería lo más cercano a lo que pierde de su “no ser”.

Por otro lado, pienso el duelo como una lectura y el análisis como un trabajo de duelo en donde hay que perder lo que ya está perdido. Cuestiones que toman cuerpo en la práctica y que en este trabajo se sirven de dos breves recortes de casos.

